

Sesión 20a.

Día 24 de Julio de 1929.

En Buenos Aires a las diez y siete horas y veinte minutos del día veinticuatro del mes de Julio del año mil novecientos veintinueve, reunidos en la Sala de Sesiones del Consejo Nacional de Educación, los Señores Vocales Ingenieros Don Manuel Gallardo y Doctores Don Félix J. Liccaga, Don Juan F. Tarqualetti y Don Pedro Rueda, bajo la presidencia del Doctor Don Antonio Rosique Jaurregui, el Señor Presidente declaró abierta la sesión.

A los continuos, se leyó, aprobó y firmó el acta de la anterior.

En seguida el H. Consejo tomó en consideración los diversos asuntos que tenía para su resolución, disponiendo:

Sección Capital.

3520 D/29

1º.- Autorizar la adquisición, mediante licitación privada, de los útiles de escritorio y especiales a que se refiere este expediente, con destino a oficinas de la Repartición y a los cuales se les asigna un costo total presupuestado de \$ 3.291.34 m/p.

2º.- Imputar el gasto al Anexo E, Lucro 11, Item 3, Partida 38 del Presupuesto General vigente.

12912 D/29

1º.- Aprobar el presupuesto por importe de \$ 2.200 m/p formulado por la Dirección General de Arquitectura para la provisión y colocación de barandas de bronce en la Casaca de la Repartición, debiendo adjun-

4
84
dedicarse el trabajo mediante licitación privada..

2º.- Imputar el gasto al Anexo E, inciso 1º, ítem 3, Partida 38 del Presupuesto General Vigente..

15.488

7/927

1º.- Dejar sin efecto las resoluciones de junio 8 de 1925 (Exp. n.º 17.083-8/924) y noviembre 5 de 1927 (Exp. 15.488-7/927), por las cuales se aceptaron las denuncias de los bienes dejados por don Juan Cos. Taura, que formularon respectivamente Don Alberto C. Silva y Don Domingo Frandolino, en atención que el juicio sucesorio del causante fué iniciado en La Plata el 6 de noviembre de 1923. -

2º.- Reiterar a la Dirección de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires los términos de la nota enviada en cumplimiento de lo resuelto a f. 14 ^{Nota} Ver. 3507, fecha 8 de junio de 1928. -

1323

16/929

1º.- Autorizar la adquisición, mediante licitación privada del material que solicita por este expediente el Museo Escolar Barmiento, con destino a la preparación de doscientos ochenta y un cuadros para las escuelas de la Capital y al que se le asigna un costo total presupuestado de \$ 2.400 m/p. -

2º.- Imputar el gasto al Anexo E, inciso 1º, ítem 3, Partida 41 del Presupuesto General Vigente..

Sección Provincias.-

12623

6/929

1º.- Autorizar la compra mediante obtención de presupuestos privados, de

pl

los enseres para enseñanza práctica de agricultura, carpintería y cartonado que se solicitar por este expediente con destino a la escuela nacional n. 13 de "General Levalle" (Córdoba), y a los cuales se les asigna un costo total presupuesto de \$ 1.215.15 m/pn.-

2.º.- Imputar el gasto al Anexo E, Lucro 11, ítem 4, Partida 34 del Presupuesto General Vigente.-

Sección Territorios.-

19494 16/928. 1.º Declarar desierta la licitación pública verificada el 5 de Diciembre p.pdo en esta Capital y en Posadas (Misiones), para ejecutar las obras de reparación y ampliación de los edificios de las escuelas Nos 1 y 2 de Posadas (Grupo VIII).-

2.º.- Llamar nuevamente a licitación pública por el término de ley.-

22157 6/928 1.º Autorizar las obras de ampliación del edificio escolar ocupado por la escuela no 101 de "Margarita Jelen" (Chaco).-

2.º.- Aceptar al efecto el presupuesto formulado por don Ciriano A. Lambán, importe de \$ 2.417.42 m/pn, por ser el más bajo y equitativo, debiéndose girar dicha suma al respectivo Seccional a fin de que abone las obras una vez terminadas satisfactoriamente.

3.º.- Imputar el gasto de \$ 2.417.42 al Anexo E, Lucro 11, ítem 5, Partida 58 del Presupuesto Vigente.-

4103. 16/928. Solicitar del Ministerio de Marina su cooperación para que puedan realizarse las obras de reparación necesarias en el local de la escuela n. 1 de Isla Martín García según el presupuesto de \$

4 y vuelta.

4242

15/929

1º.- Autorizar la inversión de la suma de p. 1.500 m/p para construir en terreno fiscal y con el aporte del vecindario, un local económico, compuesto de dos aulas para clase y dos piezas para vivienda del director, con destino al funcionamiento de la escuela n.º 38 del paraje denominado, "Espinaro del Zorro" (Territorio de Neuquén)...

2º.- Imputar el gasto al Anexo E, Inciso 11, Ítem 3, Partida 59 del Presupuesto General Vigente.

23700

16/928

1º.- Autorizar la inversión de p. 30.000 para contribuir a la construcción de 20 edificios escolares para las escuelas de la Seccional Tra. de Territorios (Misiones) que se menciona a fs. 1, a razón de p. 1.500 por cada uno; imputándose el gasto al Anexo E, Inciso 11, Ítem 3, Partida 59 del Presupuesto Vigente.

2º.- Dichas cuotas se girarán a medida que se comuniquen la iniciación de las obras en las respectivas localidades.

18.252

16/928

Recordar la partida de p. 1.500. con imputación al Anexo E, Inciso 11, Ítem 6, Partida 1 del Presupuesto en vigor, para contribuir a la edificación de local para la escuela n.º 59 de Villalonga (Misiones).

16841

16/926

1º.- Desestimar los reclamos formulados por don Juan Wojzenink por cuanto consta en las actuaciones que se negaron a firmar el contrato de locación por el local ocupado por la escuela.

ph

la N° 121 de Misiones..

2°.- Aprobar el contrato de locación firmado con el Sr. Pedro Maruñak (p. 34) para el traslado de la escuela n° 121 de Misiones..

Sección Capital. -

16.491-

7/929

Se dió lectura al siguiente proyecto ^{presentado} por el Sr. Presidente Dr. Antonio Rodríguez Jáuregui y el Sr. Vocal Dr. Pedro Rueda:

46. Consejo:

Resulta evidente que las innovaciones sobre métodos y procedimientos de enseñanza, se difunden y aplican en nuestras escuelas sin obedecer a un plan metódico y razonado. De allí que se haya producido una verdadera anarquía en todas ellas, pues, sin estudio previo y a veces también sin autorización expresa, se practicaron sistemas didácticos o se ensayaron métodos de cuyos resultados no se tienen informes fehacientes que permitan formarse idea cabal de su aplicabilidad.

La escuela no pueda servir como campo de experimentación; a ella debe llevarse sólo lo que tenga el sello definitivo de eficacia. Como se justificaria ante la opinión pública, y en especial, ante los padres de los alumnos el fracaso de un sistema educacional cualquiera si su ensayo hubiese sido realizado tomando como laboratorios de experimentación a ~~los que debían ser~~ ~~tales~~ ~~tales~~ sólo deben practicarse principios y procedimientos previamente sometidos al más riguroso tamiz de la experiencia?

8

La escuela no cumpliría así el compromiso implícito que contrae al llamar a los alumnos para darles los conocimientos graduados que exige la ley.

No es necesario destacar la responsabilidad del Consejo ante una situación de esa naturaleza, siendo así; como pueda permitirse que en forma arbitraria, sin estudio previo, sin experimentación inteligente, se lleve a la escuela nuevos métodos y procedimientos?

Hemos visto el grado de peligro que entraña para la enseñanza pública esa libertad de efectuar ensayos, libertad que subvierte toda labor armónica y predispone a los maestros a realizar una obra estéril y después de escuchar opiniones de técnicos en la instrucción primaria, reprimimos toda autorización que tendiera a apartarse de las normas establecidas en los programas vigentes, resolución que fue aprobada por el H. Consejo, sin duda alguna por encontrarla lógica e inspirada en altos propósitos de disciplina y de eficacia en la labor escolar.

Cualquiera innovación que se desee introducir en las prácticas docentes, debe ser estudiada antes por personas especializadas en las tareas educativas y, luego, si se arribara a conclusiones favorables, ensayar su aplicación en un grado o en una escuela, y, si también fueran satisfactorios los resultados, generalizar su aplicación instruyendo previa-

mente a los maestros.

Esa labor debe centralizarse en un organismo independiente, porque conviene unificar la dirección y evitar así las interpretaciones diversas sobre el alcance o el espíritu de las innovaciones pedagógicas que llegan hasta nosotros, en muchos casos, a través de publicaciones fragmentarias o de versiones deficientes.

En virtud de todas esas consideraciones y a fin de aplicar los métodos y procedimientos que signifiquen una garantía de éxito en la escuela primaria, es que sometemos al H. Consejo un proyecto de creación de un Instituto de Pedagogía encargado de estudiar todas las innovaciones de carácter pedagógico y de aplicar en las escuelas si ellas fueran convenientes para la obtención de resultados más positivos en la enseñanza.

Solicitamos, pues, la siguiente resolución. El Consejo Nacional de Educación, en sesión de la fecha,

Resuelve:

1.º. Crear un Instituto de Pedagogía el que tendrá los siguientes fines:

(a). Ensayar métodos y procedimientos de enseñanza aplicables en las escuelas comunes dependientes del Consejo Nacional de Educación; (b). Divulgar por medio de conferencias y publicaciones todos los métodos y procedimientos que tiendan a mejorar los que se practican en la actualidad; (c). Prestar su colaboración al Instituto de Psicología Experimental en to

22

de lo relacionado con asuntos de carácter pedagógico y en la organización de los grados diferenciales. -

2º.- Este Instituto estará a cargo de un director, el cual será oportunamente designado en la forma establecida por la Ley y las reglamentaciones vigentes. -

3º.- La Inspección Técnica General de la Capital someterá a la aprobación del H. Consejo un proyecto de organización y plan de trabajo en armonía con los fines mencionados y con los propósitos perseguidos. -

4º.- La Inspección Técnica General requerirá la cooperación de los Inspectores Técnicos y del personal de las escuelas. -

Buenos Aires, 24 de Julio de 1929. -

Fdo. - H. Rodríguez Jauregui - P. Rueda.

El H. Consejo resolvió pasar el precedente proyecto a estudio de la Comisión Didáctica. -

16.493

7/929

Se dió lectura al siguiente proyecto presentado por el Sr. Presidente Doctor Antonio Rodríguez Jauregui y el Sr. Vocal Doctor Pedro Rueda:

Honorable Consejo:

Al presenciar en vías de realización los diferentes proyectos que tienden a intensificar la lucha del Estado Argentino con la inequeducación popular. cuya expresión más aguda es el analfabetismo. y observar felizmente que nos hallamos al comienzo de la extensión social de la escuela, mediante la implantación

de un nuevo sistema de enseñanza práctica, queda en nuestros ánimos la inquietante duda de que si con ello, la campaña emprendida será integral, es decir, si removerá todos los obstáculos que obstruyen el camino hacia el desideratum de un pueblo culto. Nuestro país se halla todavía en el período del desarrollo.

Más que la brevedad de su historia, lo dice la exigüidad de su población relativa - que mantiene desiertas vastas zonas fecundas - y, sobre todo, la carencia casi absoluta de instituciones de asistencia, previsión y seguro para sus habitantes. - Es así que la iniciativa y el esfuerzo individual a este respecto, están librados a sus solas fuerzas, sin otra excepción que la que marcan, para las situaciones extremas, los asilos y los hospitales..

Y esta misma salvedad es de valor restringido. Se limita, en rigor, a la Capital Federal y a algunos grandes centros urbanos..

El resto, el inmenso resto que forma el interior rural del país, carece no ya de organizaciones mutuales de previsión, no ya de lugares de recogimiento de inválidos y enfermos, sino hasta de lo más indispensable: el médico y la farmacia. En tan pavoroso abandono, las posibilidades de la escuela para mejorar la situación del niño son muy diferentes a las que se ofrecen en esta me-

seg

Tropoli y en las ciudades principales, Las poblaciones son presas fáciles para las enfermedades endémicas - paludismo, tifus exantemático, oñidismo, hidatidiosis, disenteria; a las cuales no se puede oponer ni un consejo idóneo que preserve ni una terapéutica que remedie; asimismo, el consumo inmoderado de la coca y del alcohol se propaga a favor de la ignorancia de sus efectos; y los organismos infantiles, que asoman a la vida bajo la maldición de una herencia mórbida, - no llegan a ser la expresión del orgullo y esperanza del país porque son las primeras víctimas de tal estado de cosas.

Con semejante pobreza anatómico-fisiológica, agravada por una alimentación deficiente en cantidad y en calidad el alumno es de un rendimiento mental ineludiblemente menguado. El ambiente conspira contra él en el mismo sentido; le faltan los estímulos exteriores que en abundancia en las ciudades y que hacen de la misma calle un espectáculo y una enseñanza constantes. - El alumno de nuestras escuelas campesinas tiene, pues, grandes probabilidades de obtener, por propia insuficiencia, una educación inferior.

Esta triste conclusión postula, como consecuencia necesaria, que la escuela tiene la obligación inpostergable de atacar ese mal que en tal forma resiente en

eficacia.

Hasta ahora, lo ha hecho con las vacilaciones y timideces propias de los comienzos. Pero, aún así, esas medidas dan el fundamento doctrinario de las que deben adoptarse. En efecto: si la escuela acepta y cumple el deber de vestir, calzar y alimentar a sus alumnos, con toda la amplitud que permitan los recursos fiscales, no hay consideración que pueda eximirla del deber de velar por que esos niños tengan y conserven su salud.

Es natural que en Buenos Aires puedan deslindarse unas y otras funciones, porque, aquí, la madre gravida que necesita indicaciones para atender su embarazo y carece de recursos para una consulta particular, o el niño menesteroso que se siente enfermo, se presentan a una sala nacional o municipal y son igualmente atendidos. Pero en las soledades de las provincias y de los territorios argentinos, el médico se encuentra a veces a decenas de leguas; es un profesional que se somete a las penurias de una vida aislada, a trueque de honorarios que las compensen; y si llevar (llevar) un niño enfermo hasta el médico es difícil y costoso para la población desvalida, llevar el médico hasta el paciente implica superar dificultades casi insalvables. Quizá situándonos en un plano filosófico halláramos especulaciones poco favorables a la ética de las actitudes; en cambio la realidad

ajustada a la dureza de la vida, las ex-
plica y justifica. -

Sin embargo, de aquí no podría infe-
rirse una resignación fatalista. Muy
por el contrario: necesitamos de la activi-
dad social, amplia y generosa, de los
médicos instalados en nuestras campa-
ñas; hay pocos médicos en tales condicio-
nes; tratemos pues, de que esos médicos
sean más y de que los que estén, sumados
a los que vayan, tomen a su cargo aque-
lla nobilísima tarea. -

Este pensamiento señala una de las ca-
racterísticas principales del proyecto
que fundamentan estas líneas; esa ca-
racterística es la acción local, la frag-
mentación celular de la empresa que
se planea. Es posible que a priori se deduz-
ca un plan substancialmente contrario:
la institución del médico escolar, des-
pecto de toda una sección, es en apa-
riencia lo más indicado. Pero, a po-
co que se examine la cuestión con cri-
terio práctico, adviértase que solo por
abrazar el esfuerzo que entraña toda
novedad podría preferirse esa uti-
litaria concentración. -

Supongamos, en efecto, que se desig-
nara un solo médico para la sección
escolar 4a, que comprende el litoral del
Chubut y las gobernaciones de Santa Cruz
y de Tierra del Fuego. Podríamos fijar-
le como asiento de sus funciones Tre-
lew o Rio Gallegos, o cualquiera otra

de las localidades más florecientes de aquellas lejanas regiones; de todos modos, y por mucha que fuera la voluntad del funcionario, no podría hallarse oportunamente en las varias poblaciones diseminadas en extensiones tan vastas. Esta consideración subsiste tomando otra provincia o territorio... Y sobre todo, aún disintiendo con la apreciación, quedará este argumento a todas luces irrefragable: un médico, radicado en la Capital de un territorio o provincia, o permanentemente en gira por esa provincia o ese territorio, no podrá nunca atender la salud de la zona con la eficiencia que en conjunto desarrollen todos los médicos de la misma. -- Una organización plasmada en la rutina burocrática optaría pues, probablemente, por designar, verbigracia, un médico inspector para el Nueguén, con sede en la Capital de igual nombre; pero una organización racional, que consulte sin prejuicios el interés colectivo, optará por aprovechar los servicios del médico de Tapala, del médico de Tlaxa Huincul, del médico de Chos Molal, del médico de San Martín de Los Andes, sin que ello excluya al médico inspector que bien podría tener atribuciones de dirección sobre los otros.

Esta localización de servicios es insustentable para asegurar la eficiencia del médico escolar. -- No ha de ser el médico adaptado a las prácticas de oficinas, que hace una auscultación rápida, etc.

preguntas sencillas y extiende un certificado; vi el médico que examina en una mañana a todos los alumnos de una escuela y termina su cometido con el informe estadístico que lleva a sus superiores; vi el que comprendía que una epidemia retrae de la obligación escolar al 50% de los niños, y autorizaba de seguida la suspensión temporaria de las clases. -
 To. Necesitamos y perseguimos como ~~de~~ seguir al médico entregado por entero a la atención de la niñez de cada población o distrito escolar; que atiende y aconseja a la mujer en cinta, que lo reclama con el supremo derecho de aquella vida en gestación; que reune a los vecinos, les da consejos higiénicos, les explique en un afiche educativo o les desarrolle una conferencia ilustrada con proyecciones luminosas para prevenirles los riesgos de los vicios, las ventajas del aseo, etc; que al saber que un niño está enfermo, acude al rancho más humilde o a la casa más confortable, para examinar, aliviar y curar a quien, por el mero hecho de ser niño, atesora para nuestro país un caudal de esperanzas digno del mayor respeto y del más celoso cuidado. -

Y para cumplir este gran programa, nadie tan indicado como el médico local, que a la posibilidad de su intervención rápida agregaría un conocimiento, utilísimo como orientación, de las características del lugar y aún de las fa-

militias que lo pueblan...

Pero, cuando haya que combatir una epidemia, o que disponer y encausar una acción profiláctica que comprenda todo un territorio o una región, convenirá que los recursos locales no queden librados a su espontaneidad, que podría resultar de insuficiente o de anárquica por la diversidad de sus manifestaciones. Aquí es donde tiene reservado un papel importante la oficina médica, ubicada en el centro principal del territorio o de la provincia y en contacto permanente con la inspección de escuelas. Para ese objeto, de dirección y coordinación, se crearían tantas inspecciones médicas seccionales como existen de escuelas; y el jefe de la dependencia debe ampliar su misión con atribuciones propias de la jerarquía, es decir, de vigilancia y hasta de corrección de los servicios médicos locales. El médico inspector de sección deberá estar al tanto de la forma como cumplen sus funciones los colegas de su jurisdicción; convocará en cualquier momento los informes que al respecto le solicite el C. Consejo o la Inspección Médica Escolar; los elevará espontáneamente cuando lo juzgue necesario; entenderá en primer término en las quejas que se formulen sobre la materia de su cargo; dirigirá la provisión de los elementos ilustrativos y terapéuticos que se requieran en la zona; efectuará giras periódicas para recoger y transmitir impresiones y sugerencias acerca de la acción sanitaria.

ria en la zona etc. -

Pero apresurémonos a reconocer que si los médicos locales, si las inspecciones médicas seccionales bastarán para realizar la educación sanitaria de nuestro pueblo. Cuando enemos que resolver, todavía, tres puntos importantes:

1.º. Provisión de medicamentos

2.º. Educación sanitaria de las poblaciones en que no haya médicos escolares.

3.º. Servicio odontológico.

Lo primero ha sido aisladamente considerado por el H. Consejo, con motivo de instalación de botiquines. - La adquisición de éstos, dotados de los elementos primordiales, es sin duda lo más apropiado. Cada escuela de los lugares donde haya médicos escolares, debe tener un botiquín, abierto sin tasa a las solicitudes justificadas de los niños que necesiten medicamentarse. Y, según las características de la morbilidad de las diferentes zonas, los botiquines deberán reformarse con tales o cuales sustancias de uso más frecuente. Si así no se hiciera, el servicio médico podría resultar ilusorio, recetar tal o cual droga en un hogar miserable o en una comarca donde la farmacia más próxima se encuentra a una distancia quimérica, parecería una cruel ironía.

La ausencia de médicos en algunas parajes podrá suplirse con los servicios de visitadoras escolares. Las funciones

de estas nuevas empleadas han de reportar beneficios indiscutibles. Países tan sobrios y prácticos en su régimen administrativo como Inglaterra, las han incorporado al mecanismo regular de sus instituciones, en el grueso número de 180.000. Entre nosotros, la visitadora de higiene de provincias y territorios, como sucedáneos del médico local, tiene una hermosa misión a cumplir. Observando principios y con deberes análogos a los del médico, agregando a su preparación general y a su probado amor por la infancia una especialización conveniente, su obra dará resultados positivos y ejercerá una influencia altamente saludable en las poblaciones en que las realice. Las mejores candidatas para esos cargos son sin duda las maestras de escuela, que aprenden en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, los cursos ad-hoc. Estos duran regularmente dos años; pero, teniendo en cuenta la preparación general que posee la maestra normal, la Inspección Médica Escolar como asimismo el Director del Instituto de Higiene han llegado a la conclusión de que un curso intensivo para maestras podría reducirse a seis meses. En corto plazo, dispondríase pues, del número necesario de visitadoras de higiene para provincias y territorios.

En cuanto a las afecciones dentarias, su frecuencia realmente abrumadora y la forma nefasta en que gravitan sobre la salud del niño, primero, y sobre la salud general del hombre, más tarde, ^{incorporar} incluyen a

24
los servicios sanitarios los puestos de dentistas. La actuación de éstos es desde luego más limitada que la de los médicos. Sin desmedro de su eficacia y con notorias ventajas económicas pueden crearse los cargos de dentistas con carácter de funcionarios viajeros con sus consultorios ambulantes.

A todo esto, la organización planeada ha adquirido cierta complejidad: a los médicos locales y a los médicos inspectores hemos agregado los visitadores para las localidades en que aquéllos no existan, dentistas para todas las provincias y territorios y provisión de botiquines, de tipo general y de tipo regional, para los médicos inspectores y para todas las escuelas. Un engranaje tan vasto requerirá también un núcleo central debidamente establecido, emplatado en esta Capital, en relación directa y diaria con las autoridades superiores de la enseñanza y de la higiene, y capacitado por lo mismo para proveer las necesidades de los servicios dispersos en toda la extensión del país. Ese centro será la Inspección Médica General; pero, dentro de ella, convenirá crear un funcionario, médico, encargado de la dirección del servicio de provincia y otro encargado del de territorio. Esta separación de funciones, al evitar un recargo perjudicial en tareas de tanta amplitud, garantizará asimismo mayor respon-

sabibilidad y asegurará mejor éxito en la obra de conjunto.

Resta considerar la faz financiera de este proyecto.

Trécisimosta en sus varios aspectos:

(a) - Los Médicos Escolares.

Al médico ya radicado en las localidades rurales no se le convierte en un empleado nacional, ni se le reduce su clientela: solo se le encomienda una nueva misión, que en ningún caso podría reportarle beneficio material, y que integra, por así decirlo, su desempeño de médico. Para el médico que quiera establecerse, no se le brinda una canonjía, pero sí se le asegura una ocupación mínima, con una entrada mensual fija, que él se encargará de acrecer con sus ingresos particulares. No se trata, pues, de otorgar propiamente sueldos a los médicos locales, sino pequeñas ayudas de costas o viáticos, que bien podrían ser un significativo aliciente para los jóvenes enamorados de su profesión que egresan hoy de nuestras facultades con un horizonte gradualmente más restringido por la competencia. Con este concepto proponemos fijar una indemnización de doscientos pesos mensuales, el sueldo de un maestro mas de cuarta categoría, a los médicos escolares de provincias y territorios.

(b) - Médicos Inspectores.

Por su jerarquía, responsabilidad y similitud de obligaciones, creemos equitativo asignar a estos funcionarios los mismos

emolumentos de los médicos inspectores de esta Capital.. Su número sería de veinticinco, uno por cada provincia y uno por cada sección de territorios.-

(c) - Visitadoras. -

Las visitadoras serán maestras empleadas como tales en las escuelas de localidades privadas de médicos. Gozarán de sueldo y viáticos mientras sigan en esta Capital el respectivo curso de la Facultad de Medicina (seis meses), y al iniciarse como visitadoras serán promovidas a la categoría inmediata superior a la que ocuparen hasta ese momento.

(d) - Adquisición de botiquines. -

Su número y costo deberá ser objeto de un cálculo ulterior; tomándolo como base, se solicitaria la inclusión en presupuesto de la respectiva partida anual.-

(e) - Dentistas.

Por el carácter ambulante impuesto a este cargo, quienes lo ocupen deberán disponer de una orden general de pasajes, en las condiciones de los inspectores médicos y de los actuales inspectores y visitadores de escuelas.- Igualmente gozarán de viáticos en los días de gira.- Su sueldo podría ser de trecientos pesos mensuales.-

(f) - Sub-Directores Médicos de Provincias y Territorios.

Estos puestos serán de alta dirección de la educación sanitaria.-

No tendrá otros superiores, dentro de la Repartición, que el Jefe de la Inspección

Medicia Escolar y el Presidente del 26. Consejo. Exigirá, pues, una suma de calidades y de mandará una contracción que deben retribuirse. Opinamos que les correspondería en sueldos de ochocientos pesos mensuales, idénticos al que perciben los Sub-Inspectores Generales de Escuelas.

Por estos fundamentos, presentamos al 26. Consejo el adjunto proyecto de resolución, cuya aprobación solicitamos.

Considerando:

Que la atención de la salud de los niños pobres en el interior del país se halla en un estado de pavoroso abandono.

Que la mayoría de las poblaciones carecen de toda posibilidad de asistencia médica, se desarrollan en ignorancia y contravención de hábitos higiénicos y sufren por lo mismo, desde hace decenas de años, la adversidad de circunstancias que debilitan la aptitud biológica de la raza;

Que la escuela por constituir una aglomeración de individuos, puede ser el foco principal de difusión de las epidemias;

Que en ella es posible más fácilmente descubrir enfermedades fisiológicas y raras morales;

Que la acción de la escuela, si quiere ser completa debe salvar el campo limitado de la instrucción y resolverse a educar, abordando los problemas en la amplitud del contenido social de esa palabra y que, reconociéndolo así, se viste, calza y alimenta a núcleos importantes de niños, para

atenuar los rigores de la pobreza, y que se ha proyectado, por diversas entidades, el establecimiento del Insurionado de Hogar, análogo a los "hostels" de la Confederación Sud-Africana;

Que tratarse, ahora, de acometer la empresa de aconsejar higiénicamente a los niños, asistirlos y proveerlos de medicamentos, para elevar su capacidad biológica general y con ella su rendimiento escolar; y

Que con miras a cumplir estos propósitos, el servicio médico escolar de provincias y territorios cobrará la máxima latitud, a doctrinará a las poblaciones en general por la influencia del ambiente sobre la niñez, y atendiendo a las mujeres grávidas procurará vigilar la salud infantil desde el claustro materno; y que se dirija sobre todo a los niños, pero prevé y acepta la ampliación indefinida de su radio de acción, porque tiene antes sí la perspectiva de una patria más fuerte, que bellecida por el vigor creciente de sus hijos;

Por estas consideraciones el Consejo Nacional de Educación, en sesión de la fecha,
Resuelve:

1º.- Crear el servicio médico escolar de Provincias y Territorios. -

2º.- El servicio médico escolar de provincias y territorios se hallará bajo la dependencia de la Inspección Médica Escolar, y, de manera inmediata, por un Sub-Director Médico de Provincias y un Sub-Director Médico de Territorios, con asiento en esta Co-

pital.

3º.- Se nombrarán Médicos Inspectores, uno por cada provincia y territorio, con residencia en las Capitales, o ciudades importantes con excepción del territorio de Tierra del Fuego que cuenta con servicios nacionales suficientes.

4º.- Se designarán médicos escolares locales en las poblaciones en que no exista servicio médico gratuito, (municipal, provincial o nacional).

5º.- En las poblaciones donde no hubiera ni fuese posible obtener la radicación de médicos escolares, se designará maestra de la escuela local a una diplomada que haya aprobado el curso de visitadora de higiene de la Facultad de Medicina de Buenos Aires. La maestra-visitadora obtendrá, toda vez que se halle en ejercicio de ambas funciones, la categoría superior a la que le correspondiere por su antigüedad, título y ubicación de la escuela respectiva.

6º.- Con el objeto de fomentar la constitución de un Cuerpo de Visitadoras de Higiene de máxima capacidad profesional, se concederá becaria a las maestras en ejercicio, que desearan seguir dicha especialidad, por el término que dure el curso intensivo que se organizará en la Dirección del Instituto de Higiene. Mientras sean alumnas del curso de Visitadoras, esas maestras gozarán del sueldo y viático reglamentario; tan luego terminen sus estudios, se harán cargo de la tarea a que se refiere el artículo 5º de esta resolución.

28

7.- Créanse los cargos de Dentistas Escolares Viajeros que se distribuirían como sigue: dos dentistas por cada provincia, dos para la Tunga, dos para Moriones, dos para Chuaco, uno para Rio Negro, uno para los Andes, uno para Tormasa, uno para Ven-
guen, uno para Chubut y uno para Santa Cruz.

8.- Los Dentistas, Visitadores y Médicos locales se hallarán bajo la autoridad de un Médico-Inspector de Sección, con asiento en la sede de la Inspección de Escuelas respectivas.

9.- Para poner en práctica a la mayor brevedad la presente resolución, recábese con carácter urgente:

(a) - de la Inspección Médica Escolar, el Reglamento de las funciones creadas en los artículos que anteceden, con sujeción a las ideas expuestas en los considerandos y en los fundamentos que los preceden, y un plan completo de Educación Sanitaria en provincias y territorios.

(b) - de las Inspecciones Generales de Provincias y Territorios: una nómina de dos candidatos a ocupar los cargos de médicos escolares locales, otra de las poblaciones en que será necesario crear los servicios de Visitadoras y una tercera de las maestras aspirantes y capacitadas para seguir los cursos a que se refiere el artículo 6°.

10.- Los servicios profesionales demandados por esta resolución tendrán provisto

namente carácter honorario; los médicos ins-
pectores y dentistas gozarán de pasajes y viáti-
cos, y el Consejo entablará las gestiones con-
ducentes a obtener la asignación de los si-
guientes emolumentos; Sub. Director Médico
de Provincias y Sub. Director Médico de Terri-
torios, ochocientos pesos cada uno; Médicos
inspectores, quinientos pesos cada uno; Dentis-
tas, trescientos pesos cada uno; Médicos Esco-
lares locales doscientos pesos en concepto de
indemnización y viáticos.-

11º.- Las direcciones de las escuelas, serán
provistas a la ^{mayor} brevedad de serlos botiqui-
nes, tan completos como sea posible, con dota-
ción adecuada a los casos generales de en-
fermedad y primeros auxilios y los elementos
especiales requeridos, según las zonas por
las diversas endemias.-

12º.- Comuníquese, etc.-

Buenos Aires, Julio 24 de 1929.-

Fdo. A. Rodríguez Lauregui - Secretario General.
El 26. Consejo resolvió por el presente proyecto a virtud de
la Comisión de Higiene.
Sección Provincias.-

16.531

7/29.

1º.- Encomendar la atención de la inspec-
ción Seccional de Mendoza, en reemplazo
del Dr. Juan M. Jorsey que se encuentra en
uso de licencia al Inspector Viajero de la
Inspección General de Provincias, Dr. Jori-
lis Herrera; y acordar al mismo el viático
de \$ 300 ^{ufn} mensual mientras desempeñe esas
funciones.-

2º.- Encomendar la atención de la inspec-
ción Seccional de Buenos Aires, en reemplazo
del Dr. Luis A. Telliza que se encuentra en uso
de licencia, al Inspector Viajero de la inspec-

ción General de Provincias Dr. Martiniano D. Fernandez; y acordar al mismo el viático de \$ 100 mps mensuales mientras desempeñe esas funciones. -

Entre líneas a fs 4 renglones 18-19, fs 7 renglones 29-30, fs 19 renglones 33-34 y fs 27 renglones 12-13, 21-22, "tota", "presentado", "incorporar", "mayor" y "El 26. Consejo resolvió parar el precedente proyecto a estudio de la Comisión Didáctica", respectivamente, Dale. -

Entada a fs 7 líneas 30-31. No Dale. -

Entre paréntesis a fs 13 línea 27 "llevar", No Dale. -

Sobre raspado a fs 15 línea 32, fs 16 líneas 10-11, fs 17 líneas 12-13 y fs 24 línea 4, "a", "conos de", "signis el médico", "contacto", "de revelas" y "Bud - H", respectivamente, Dale. -

Entre líneas a fs 7 renglones 29-30 "a establecimientos en los cuales". Dale. -

No habiendo más asuntos que tratar relevó la sesión, siendo las diez y nueve horas y veinticinco minutos. -

Manuel J. Juncos

[Signature]